

Jonás 4 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1. Pero esto desagradó en extremo a Jonás, y se enojó.
2. Y oró al Eterno: "Oh Eterno, ¿no es esto lo que pensé cuando estaba aún en mi tierra? Por eso quise huir a Tarsis; porque sabía que tú eres clemente y piadoso, tardo para enojarte, abundante en amor, que desistes del mal.*
3. "Ahora, pues, oh Eterno, te ruego que me quites la vida, que es mejor la muerte que la vida".
4. Y el Señor le respondió: "¿Haces bien en enojarte tanto?"
5. Y Jonás salió y acampó al oriente de la ciudad. Se hizo una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.
6. Entonces, el Eterno preparó una calabacera, que creció sobre Jonás, le daba sombra sobre su cabeza, y aliviaba su mal. Y Jonás se alegró mucho por la calabacera.
7. Pero al amanecer del día siguiente, Dios envió un gusano que hirió a la calabacera, y se secó.
8. Y al salir el sol, Dios envió un recio viento cálido, y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba la muerte y pensaba: "Mejor sería para mí la muerte que la vida".
9. Entonces Dios dijo a Jonás: "¿Tanto te enojas por la calabacera?" El respondió: "Mucho me enoja, hasta la muerte".
10. Y el Eterno agregó: "Tú tuviste lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni hiciste crecer; que en el espacio de una noche nació, y en el espacio de otra noche pereció.
11. "Y Nínive tiene más de 120.000 personas que no disciernen entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales. ¿Y no tendré yo piedad de esta gran ciudad?"